

EDITORIAL

La División de Ciencias de la Salud ha adquirido la madurez que la impulsa a presentarse en público, en letras de molde. Los Directivos, Profesores y Estudiantes de cualquier Facultad, cuando inician el desarrollo de un programa determinado, lo hacen con el temor reverencial del descubrimiento. Una cierta perplejidad embarga los ánimos, ante las numerosas novedades que se presentan en el camino.

Se alcanza, sin embargo, la madurez cuando se han vencido los temores, cuando existe seguridad en lo que se enseña, cuando los mismos alumnos quieren opinar sobre los contenidos de los programas, cuando se empiezan a trajar los problemas de todos los días, que de tanto manejarlos, se tornan consuetudinarios.

Entonces, desarrolladas las alas del pensamiento, desean volar. Esto es lo que ha sucedido con nuestras Facultades de la Salud, de la Seccional de Bucaramanga: Odontología, Optometría y Laboratorio Dental.

Odontología nace en 1979, Optometría, en 1994, y Laboratorio Dental en 1983. Han madurado sus conocimientos, asimilado los procesos; ahora quieren compartirlos con los demás. Sus estudios y resultados verán la luz en USTASALUD.

La salud no es un objeto, que se pueda manipular; ni un fármaco, que la pueda restaurar. La salud es un estado de bienestar, que abarca todas las dimensiones del hombre en orden a su felicidad. Cuando la salud se extiende a todos los organismos y funciones de un ser vivo, éste vive en plenitud, en armonía y puede decirse que su desarrollo se realiza de acuerdo con su naturaleza.

Sabemos, que el hombre es el más complejo de los seres vivos, que caen bajo nuestra experiencia. Para que pudiéramos asegurar un estado de bienestar o de felicidad completos deberíamos buscar el elixir que le diera una plenitud armónica en todas sus dimensiones. Lamentablemente ese elixir todavía no ha sido descubierto. Por lo mismo, dentro de las limitaciones humanas, cada

ciencia deberá cuidar una parcela del hombre para ver si con la integración de todas, logran dar sentido a la vida y un poquito de felicidad, a fin de llenar las aspiraciones del hombre.

USTASALUD quiere responder a las inquietudes de odontólogos, optómetras y laboratoristas dentales; ser portavoz y heraldo de sus saberes e investigaciones, consciente de la importancia máxima que poseen la anatomía y las funciones de los órganos del hombre, que ellos cuidan.

La boca es un elemento anatómico del hombre. Lo más elemental es que sirve para comer. También para hablar y para sentir a veces grandes dolores. Pero no se piensa tanto que es un órgano para sonreír, para tener una apariencia agradable, esculpida y pintada por los clásicos; y que de no ser así, serviría para asimilarse a especies inferiores en un acentuado prognatismo.

Los ojos son uno de los órganos más delicados del hombre. Y también de los más necesarios. Basta recordar aquel ciego, curado, del Evangelio, que veía moverse hombres, como si fueran árboles. Pero el color, la luz, la belleza, la armonía entran, se ven y se transmiten por los ojos. Tener una buena visión casi no dice nada a quien la ha disfrutado siempre; pero cómo es de grande, cuando al recobrarla, se descubre un mundo nuevo.

Igualmente los laboratoristas dentales colaborarán con sus hallazgos a mejorar los servicios que prestan a la odontología. Y, a través de ella, a los hombres.

Como un servicio al hombre, USTASALUD se presenta hoy con la timidez que infunde la novedad; pero con la confianza y la seguridad generadas por el servicio que sus autores prestan al hombre y el deseo de comunicarse.

Fray Generoso Gutiérrez Morán, O.P.
Decano de la División de Ciencias de la Salud